Pte 4º/50 1283

EL TEATRO.

COLECCION
DE OBRAS DRAMATICAS Y LIRICAS.

LAS BODAS DE JUANITA.

ZARZUELA EN UN ACTO Y EN PROSA.

Clona

MADRID.
Imprenta de José Rodriguez, calle del Factor, núm. 9.
1855. 12.

PUNTOS DE VENTA.

Madrid: ***libreria de Cuesta, calle Mayor, núm. 2.***

PROVINCIAS.

Albacete.	Serna.
Alcoy.	V. de Martí é hijos
Algeciras.	Almenara.
Alicante.	Ibarra.
Almeria.	Alvarez.
Aranjuez.	Sainz.
Avila.	Rico.
Badajoz	Orduña.
Barcelona.	Viuda de Mayol.
Bilbao.	Astuy.
Burgos.	Hervias.
Cáceres.	Valiente.
Cádiz.	V. de Moraleda.
Castrourdiales.	García de la Puente.
Córdoba.	Lozano.
Cuenca.	Mariana.
Castellon.	Lara.
Ciudad-Real.	Arellano.
Coruña.	García Alvarez.
Cartagena.	Muñoz García.
Chiclana.	Sanchez.
Ecija.	García.
Figueras.	Conte Lacoste.
Gerona.	Dorca.
Gijon.	Ezcurdia.
Granada.	Zamora.
Guadalajara.	Oñana.
Habana.	Charlain y Fernz.
Haro.	Quintana.
Huelva.	Osorno.
Huesca.	Guillen.
Jaen.	Idalgo.
Jerez.	Bueno.
Leon.	Viuda de Miñon.
Lérida.	Rixact.
Lugo.	Pujol y Masía.
Lorca.	Delgado.
Logroño.	Verdejo.
Loja.	Cano.
Málaga.	Casilari.
Mataró.	Abadal.
Murcia.	Mateos.
Motril.	Ballesteros.
Manzanares.	Acebedo.
Mondoñedo.	Delgado.
Orense.	Ferreiro.
Oviedo.	Palacio.
Osuna.	Montero.
Palencia.	Gutierrez é hijos.
Palma.	Gelabert.
Pamplona.	Barrena.
Palma del Rio.	Gamero.
Pontevedra.	Cubeiro.
Puerto de Santa Maria.	Valderrama.
Puerto-Rico.	Marquez.
Reus.	Prins.
Ronda.	Gutierrez.
Sanlucar.	Esper.
S. Fernando.	Meneses.
Sta. Cruz de Tenerife.	Ramirez.
Santander.	Laparte.
Santiago.	Sanchez y Rua.
Soria.	Rioja.
Segovia.	Alonso.
S. Sebastian.	Garralda.
Sevilla.	Alvarez y Comp.
Idem.	Hidalgo.
Salamanca.	Huebra.
Segorbe.	Clavel.
Tarragona.	Puygrubi.
Toro.	Tejedor.
Toledo.	Hernandez.
Teruel.	Castillo.
Tuy.	Martz. de la Cruz.
Talavera.	Castro.
Valencia.	M. Garin.
Valladolid.	Hidalgo.
Vitoria.	Galindo.
Villanueva y Geltrú.	Pers y Ricart.
Zamora.	Calamita.
Zaragoza.	Pintor.

LAS BODAS DE JUANITA. *

ZARZUELA EN UN ACTO

ARREGLADA DEL FRANCES

POR D. LUIS OLONA.

MUSICA

de Don Martin Sanchez Allú.

Representada por primera vez en Madrid y en el Teatro del Circo en Febrero de 1855.

* Opera cómica de MM. J. Barbier y M. Carré.

MADRID.
Imprenta de José Rodriguez, calle del Factor, núm. 9.
1855.

PERSONAJES.	ACTORES.
JUAN.....	D. VICENTE CALTAÑAZOR.
JUANITA	DOÑA AMALIA RAMIREZ.
NICASIO.....	D. JOSÉ RODRIGUEZ.
TOMAS, chico de 15 años (1)..	DOÑA DOLORES FERNANDEZ.

Lugareños de ambos sexos.—Coro.

La accion en un pueblo de Castilla.

---

(1) Este papel puede ser representado si se quiere por un actor jóven.

La propiedad de esta zarzuela pertenece á su traductor D. Luis Olona, y nadie podrá sin su permiso representarla ni reimprimirla en España ni sus posesiones.

Los corresponsales de la Galeria lírico-dramática EL TEATRO *son los encargados exclusivos de su venta y cobro de sus derechos de representacion en dichos puntos.*

ACTO UNICO.

Interior de una pobre casa de aldea. Al fondo puerta y ventana que dan á la plaza. En el ángulo del fondo izquierda una cama. En el de la derecha (1) una escalera con balaustrada de madera y que conduce al granero.—Puerta á la izquierda, que da al huerto de la casa.—Otra á la derecha, debajo de la escalera.—Mesa, dos sillas, una cómoda antigua y un armario de comedor.—Todo muy viejo y usado. Colgados de la pared y sobre el armario varios útiles de cocina, tambien viejos. En la puerta de la derecha, una cortina rota.

ESCENA PRIMERA.

INTRODUCCION.—MUSICA.

Al levantarse el telon se oye dentro grande ruido y voces, y despues el siguiente coro de hombres y mujeres.

CORO DENTRO.

Al novio, muchachos,
corred, que se escapa!
JUAN. (*Dentro.*) Ninguno me atrapa!

(1) Por derecha é izquierda entiéndase la del público.

672515

CORO. Sigamos tras él.—
Al novio! al novio!
Acudan todos!
Ya se aleja!
Ya se fué!

UAN. (*Mas cerca.*) Ni un galgo me alcanza!
JCORO. Sigámosle pues!

(La puerta del fondo se abre con estrépito y sale por ella Juan, que la vuelve á cerrar velozmente.—Viene azorado y fatigoso, como quien ha corrido mucho.—Trae un poco en desórden su traje.—Este consiste en un sombrero de copa alta de moda antigua, un chaleco verde y un pañuelo encarnado al cuello. Un frac muy antiguo, corto y con botones dorados. Un pantalon de color claro, extravagante y dejando ver la media. Zapato blanco de becerro. Una rosa muy grande en un ojal del frac.)

JUAN. (*Saliendo y cerrando la puerta.*) Uf! (*Se detiene en el fondo.*)
Ya estoy en mi casa!
De buena escapé.
Si tardo un minuto
me casan á fé.
De buena escapé!

(*Bajando al proscenio.*)
El escribano y el señor cura,
con los testigos y mi futura,
la zancadilla me iban á echar.
Mas yo de pronto, que considero
lo bien que estaba siendo soltero,
tomo soleta sin respirar.
(*Riendo.*) Já! já! já!
(*Poniéndose la mano extendida en la nariz.*)
Con un palmo de narices
los dejé, como soy Juan!
Já! já! já!
Lindo chasco se han llevado!
Já! já! já!
Que me vengan á buscar!

A mí me gusta
la libertad,

y hacer la vida
del holgazan.
Reir, beber,
cantar, bailar!
Huy!
Esto es canela
y esto es gozar!

—

CORO. (*Dentro, dando golpes á compás en la puerta.*)
Tan, tan, tan,
tan, tan, tan,
ábranos el novio
sin tardar!
JUAN. (*Gritando.*) Jurriu! No hay nadie.
CORO. (*Dentro.*) Abrenos, Juan.
Abranos el novio
sin tardar!
JUAN. (*Desde la escena.*) No estoy visible!
CORO. (*Dentro.*) Sí que lo estás!
JUAN. Me he puesto malo!
CORO. (*Dentro.*) No, no es verdad!
Ven á casarte!
JUAN. No, voto á San!
No hay ya que hablarme
de boda tal...

A UN TIEMPO.

JUAN. (*En la escena.*)	CORO. (*Dentro llamando.*)
Que á mí me gusta	Pan, pan, pan,
la libertad,	pan, pan, pan.
y hacer la vida	Abranos el novio
del holgazan!	sin tardar!
Comer, dormir,	Abrenos, Juan!
cantar, bailar!	Abrenos, Juan!
Huy!	Tan, tan, tan.
Eso es canela	Abre sin tardar.
y eso es gozar!	
(*Cesa la música.*)	

HABLADO.

ALDEANOS. *(Dentro.)* Eh! eh! *(Voces distintas y golpes.)*

JUAN. Con la cabeza!—No, si creen que yo les he de abrir... ya tienen para rato. *(Golpes.)* Duro. Mas fuerte! Mas! *(Rumor que se aleja.)* Hola! Parece que al fin se convencen... No hay cosa como decir no quiero..... para salirse uno con la suya. *(Bajando al proscenio.)* Cáspita! cáspita! Cuando pienso que si tardo un minuto mas me encuentro casado... *(Estremeciéndose.)* Brrrrrr! Solo de pensarlo me dan tiritones! Asi es que cuando ví á la novia tan emperejilada, y al escribano, y al cura... y al monacillo... Paff! Pies, para qué os quiero! Eché á correr como un gamo... y... y aqui me las den todas. *(Escuchando.)* No hay duda. Cada mochuelo se fué á su olivo. *(Alegre.)* Alza! Viva la independencia... personal!—Quitémonos el fraque... Pícaras costuras... me cortan los brazos, como si fueran navajas de afeitar. *(Cuelga el frac y el sombrero de un clavo.)* Ajá! *(En mangas de camisa.)* Qué bien se está asi! Parece que he entrado en la gloria. *(La ventana del fondo se abre con violencia y aparece en ella Nicasio, en el momento en que Juan está aun colgando el frac.)*

ESCENA II.

JUAN, NICASIO.

NICASIO. Juan!

JUAN. *(Volviéndose.)* Eh? Quién me llama? Calle! Eres tú, Nicasio?

NICASIO. El mesmo. *(Sonriendo con malicia.)*

JUAN. Qué tu se ofrece?

NICASIO. Se me ofrece que los amigos te asperan en la taberna.

JUAN. Para qué?

NICASIO. Pa remojar la palabra y darte la endorabuena de la felicitacion de tu convenencia.

JUAN. Muchas gracias; pero no puedo salir.

NICASIO. Por qué?

JUAN. Porque temo encontrarme con Juanita.

NICASIO. Con tu fetura? Y qué importa? Ya no tiene ná que ver contigo, puesto que habeis tronao. Andemas, toa la

garullá de la boa se ha dio á recoger... y no ha quedao juera bicho viviente... como no sean los vigulines, que se han vinio con nosotros á la taberna.

JUAN. Los violines?

NICASIO. Los que los tocan. Y tambien te asperan alli Blasa y la sobrina de Anton, y Jacinta, que no se quié golver á su pueblo sin haber bailao!

JUAN. Jacinta y Blasa estan con ustedes?

NICASIO. Si, hombre.

JUAN. Pues... allá voy en seguida.

NICASIO. Despáchate, pelmazo.

JUAN. En un vuelo!

(*Nicasio desaparece, cerrando la ventana.*)

ESCENA III.

JUAN *solo.*

Blasa! Jacinta! Es decir que habrá retozo y bailoteo y... alza, pilili. Pongámonos la chaqueta. (*Tira de un cajon de la cómoda, que resiste á salir.*) Hum!... despues de todo por qué no me he de divertir?... Hum! (*Tirando.*) Maldito cajon... Hum!... (*Tirando, el cajon sale de pronto y Juan cae al suelo.*) Ay! San Crisóstomo! Me he roto el espinazo! (*Levantándose con la mano puesta en la cintura.*) Huy! Huy... Oooh! (*Llevándose la mano á una rodilla.*) Oooh! (*Se sienta en una silla : esta se rompe y Juan cae de nuevo al suelo.*) Ay! Me maté! (*Sentado en el suelo, mira con enojo la silla y cierra el puño, levantándolo como para darle un golpe.*) Por vida de mi... (*Se contiene.*) Ya se vé, estos condenados muebles son tan viejos... (*Levantándose y volviendo á colocar la silla en su sitio, despues de haberla compuesto á su manera.*) El que menos data del tiempo de mi abuelo. Ea! Démonos prisa. (*Cogiendo la chaqueta y poniéndosela. Golpes á la puerta del fondo.*) Allá voy! Qué apostamos á que es Blasa, que viene ella misma á buscarme? Jé! jé! (*Sonriendo.*) Lo que es estar uno soltero! (*Dirigiéndose á la puerta de la izquierda.*) Ah! cerremos antes la puerta del huerto, porque la casa de Juanita está á dos pasos... y si le diese la idea de venir á pedirme explicaciones....

Diantre! Maldito si sabria qué responderle. (*Llaman de nuevo.*) Voy, Blasa: voy, sol, estrella... (*Abre la puerta del fondo, en la cual se presenta Juanita.*) Zape! (*Retrocediendo turbado.*) Juanita!

ESCENA IV.

JUAN, JUANITA.

JUANITA. (*Que se adelanta haciendo esfuerzos para aparecer serena. Viene con el traje de novia.*) Iba usted á salir, señor Juan?

JUAN. (*Turbado.*) Si... si, señora... iba... Tome usted asiento.

JUANITA. Gracias. Mi intencion no es detenérle á usted aqui mucho tiempo. Sé que sus amigos le estan esperando en la taberna...

JUAN. Si, en efecto. Nicasio... y los violines y...

JUANITA. (*Irónicamente.*) Y ademas Blasa y Jacinta. Oh! Por mí no se descompondrá la fiesta. Pero... antes de que se vaya usted quisiera me dijese usted francamente por qué ha rehusado usted hoy mi mano, asi, tan de improviso... y delante de todo el mundo.

JUAN. Diantre! Yo le pido á usted mil perdones, Juanita... peró... en fin, la cosa está ya hecha... y no hay que volverse atrás.

JUANITA. Y quién le dice á usted que se vuelva atrás? Al contrario, yo apruebo su determinacion.

JUAN. (*Admirado.*) Usted! (*Aparte.*) Y no me saca los ojos!

JUANITA. Unicamente, señor Juan, desearia saber las razones que usted ha tenido...

JUAN. Las razones?

JUANITA. Si. Sepamos... No fué usted el primero en proponerme esta boda?

JUAN. Y tanto!

JUANITA. No fijó usted mismo el dia en que debiamos celebrarla?

JUAN. Justo.

JUANITA. No ha sido usted quien convidó á nuestros amigos?.. quien me repitió anoche una y mil veces que este matrimonio le haria feliz?

JUAN. Es verdad. Yo he sido.

JUANITA. Entonces... por qué no ha firmado usted el contrato?

por qué echó usted á huir cuando el escribano le presentó la pluma?

JUAN. (*Rascándose una oreja.*) Yo le diré á usted.

JUANITA. Le han contado á usted algo malo de mí?

JUAN. Oh! No tal.

JUANITA. No le parezco á usted ya bonita?

JUAN. Si tal.

JUANITA. Prefiere usted quizás casarse con otra? Vaya, con franqueza. Yo no me ofenderé por eso.

JUAN. Juanita... Entendámonos. A mí me paréce usted tan linda y tan graciosa como antes; pero... la verdad... le tengo miedo al matrimonio.

JUANITA. Miedo? (*Admirada.*)

JUAN. Si, señora.

JUANITA. Y por qué no me lo ha dicho usted antes de ahora?

JUAN. Tiene usted razon; pero... uno se deja llevar... pues! Una mujer bonita por un lado... Por otro una dote no maleja... por otro el amor y la... Vamos, la cosa parece de lejos muy agradable. Pero despues... los dias se echan encima, llega el momento de la boda... y empiezan las reflexiones... y se tienen sueños... muy particulares, y los amigos se le rien á uno en sus barbas... y... y un hombre se arrepiente, y no pasa mas que eso, y... y ya lo vé usted.

JUANITA. Si, ya veo que se deja plantada á la novia, sin pensar en la afrenta que se le hace, que se echa á huir como un criminal, sin volver siquiera atrás los ojos para ver si la pobre jóven no vierte algunas lágrimas de... (*Conmovida.*) Oh! Eso es tener muy mal corazon. (*Se apoya en el respaldo de la silla que antes se rompió.*)

JUAN. (*En tono natural.*) Chsss! (*Señalando á la silla.*) Cuidado! Que esa cojea!

JUANITA. (*Reponiéndose.*) No, no crea usted que voy á llorar. Ya sé lo que deseaba saber y... puede usted irse con sus amigos.

JUAN. (*Aparte.*) Ah! No le importa nada. Mejor! Ya estoy mas tranquilo.

JUANITA. Solo siento el haber formado tantos proyectos para nuestra felicidad!

JUAN. Bah! Mientras se forman proyectos... no se piensa en otra cosa. Eso siempre sirve de distraccion.

JUANITA. Yo, que reservaba los muebles tan bonitos que me dió

mi madrina para ponerlos en lugar de estos, que se caen de viejos...

JUAN. Oh! Gracias; pero lo viejo... Ya vé usted, siempre son muebles de mas experiencia...

JUANITA. En fin, no se hable ya del asunto.

JUAN. Si: eso es mas breve. No hablar mas...

JUANITA. Luego... que á mis años... no han de faltarme pretendientes.

JUAN. Uf! á docenas!

JUANITA. Como yo le decia hace poco á mi padre... que á pesar de su gota queria venir á matarle á usted.

JUAN. (*Retrocediendo asustado*) Caramba!

JUANITA. Oh! No tenga usted miedo. Por fortuna escondí las pistolas.

JUAN. (*Aparte.*) Cáspita! Yo que no me acordaba del antiguo sargento de dragones!

VOCES. (*Dentro.*) Juan! Eh! Juan!

JUANITA. Oye usted? Sus amigos le llaman. No los haga usted esperar. (*Dándole el sombrero.*) Tome usted su sombrero.

JUAN. (*Tomándolo.*) Gracias, Juanita, gracias. Esto no quita que seamos amigos.

JUANITA. Qué ha de quitar?

JUAN. Pues ea... (*Dándole vueltas al sombrero en la mano.*) Hasta mas ver. (*Se va y vuelve.*) Que usted continúe buena. (*Se va y vuelve.*) Memorias al viejo.

JUANITA. Servidora de usted, señor Juan.

JUAN. (*Sonriendo.*) Jé! jé! Buenas tardes. (*Aparte.*) No, pues se conoce que no le causa mucha pena... Bah! Me voy con los amigos. (*Ya fuera.*) Jé! Nicasio! Jacintilla! (*Se va corriendo y se oyen dentro risas y algazara.*)

ESCENA V.

JUANITA *sola. Despues* TOMAS.

JUANITA. (*Con sentimiento.*) Ingrato! Pero yo haré de modo que ya que me niegas tu amor... no se diga que me has despreciado! (*Se dirige velozmente á la puerta de la izquierda y la abre, diciendo.*) Tomás! Tomás!

TOMAS. (*Chico de quince años, sale por la izquierda en traje de lugareño.*) Aqui estoy, prima. Se fué ya ese bribon?

JUANITA. Si; pero es preciso que estés preparado para cuando vuelva.

TOMAS. Ahí tengo el sable y la casaca de tu padre. (*Señalando á la puerta por donde ha salido.*)

JUANITA. Pues... corre! Ponte junto á esa puerta y... ya sabes, eh?

TOMAS. Si: voy volando. (*Se va y vuelve.*) Pero como ese pícaro siga en sus trece, salgo y rissss! (*Ademan de dar una estocada.*) lo ensarto como á un pollo.

JUANITA. No, no. Guárdate bien sin que yo te llame...

TOMAS. Adios. (*Se va y vuelve.*) Mira, prima, que me lo voy á comer por sopas.

JUANITA. Jesus! Vete... y cierra! (*Tomás se va por la izquierda, cerrando tras sí la puerta. En este momento se oyen risas y algazara dentro y por el fondo. Juanita aplica el oido, abre la ventana y mira hácia el fondo izquierda.*)

MUSICA.

CORO. (*Dentro.*)
Vino, vino y cantemos!
Cunda el placer!
y al son de las guitarras
dancemos pues.

(*Aire acompañado de guitarras y golpes en las mesas.*)

COPLA.

VOZ. (*Dentro.*)
Ole con ole, niña!
Viva el meneo
de tu basquiña,
viva tu pié...
Vivan los faralares
que al eco agitas
de mis cantares.
Viva y olé.
Alza, morena! (*Castañuelas.*)
Mal haya la pena!
Da viento á la saya!
Levanta ese pié!

Bueno, bien! (*Dos veces.*)
Da viento á la saya!
Levanta ese pié!

CORO. Alza, morena!
Mal haya la pena!
Da viento á la saya!
Levanta ese pié!

—

(*Orquesta.*)

JUANITA. (*Mirando hácia el foro y con amargara.*)
Alma que fiel le adoras.
mírale allí;
mira cómo el impío
se burla de tí!
Cruel!... Yo mi cariño
sincera te dí.
Por qué, por qué tirano
me tratas así?
Ay, ay de mí!
ay, ay de mí!
Oh! No hay hombre que valga
(*Con despecho, y bajando vivamente al proscenio.*)
diez maravedis!

—

JUAN *y* CORO. (*Dentro.*) Ole con ole, niña!
Viva el meneo
de tu basquiña,
viva tu pié.
Vivan los faralares
que al eco agitas
de mis cantares!
Viva y olé!
Alza, morena!
Mal haya la pena!
Da viento á la saya!
Levanta ese pié!
Bueno, bien!
Bueno, bien!
Da viento á la saya!
Levanta ese pié!
(*Cesa la música.*)

JUANITA. (*Escuchando.*) Qué algazara! Qué desordenada alegria! Oh! Quién me hubiera dicho hace poco lo que me está pasando! (*Aplicando el oido.*) Me pareció... Si, siento! pasos. Si fuera él:.. Observemos desde aqui. (*Abre la puerta de la izquierda.*)

TOMAS. (*Asomando.*) Jé! Quién va!

JUANITA. Soy yo. Silencio! (*Entra y cierra.*)

ESCENA VI.

JUANITA y TOMAS, *escondidos en la habitacion de la izquierda.* JUAN, *que sale por la puerta del fondo un si es no es embriagado, con el sombrero echado atrás, la fisonomia un poco alterada y la vista vaga.*

JUAN. (*En el umbral y mirando hácia el foro izquierda.*) Si, Blasa, si! Soy contigo al instante! Voy á buscar una rosa que tengo en el ojal de mi fraque... para ponértela aqui, (*Señalando al pecho.*) en mitad del pecho. Aguárdate un poco. (*Baja al proscenio riendo.*) Jé! jé! jé! El demonio son esas chicas! Lo mismo retozan que..... Santo Cristo! y lo que he bebio!... No, es que el vinillo se pega tanto al paladar y da un calor á la cabeza... (*Se queda parado, como quien trata de recordar algo.*) A qué he venido yo aqui? (*Riendo.*) Diantre! Ya no me acuerdo! (*Se sienta en una silla y vacila.*) Ay! (*Se tiene y mira la silla.*) No, pues es la buena. (*Sentado.*) Necio de mí!... Querer casarme esta mañana... Mayor bestialidad...

(*Cantando.*) Ole con ole, niña,
viva el meneo
de tu...

(*Levantándose.*) Voy á bailar. (*De pronto.*) Ah! ya recuerdo lo que me ha hecho volver. La rosa! Ajá! La... (*Buscándola en el frac, que está colgado.*) No, pues no la encuentro! (*Gritando.*) Allá voy, Blasa: no te impacientes. (*Buscando.*) Qué apostamos á que se me cayó del fraque al venir corriendo?... (*Gritando.*) No te impacientes, Blasa! Yo te busca... Eh? (*Viendo abrirse la puerta de la izquierda y salir por ella á Juanita.*) Otra te pego?

JUANITA. (*Apareciendo.*) Alto, señor Juan.

JUAN. Todavia anda usted por aqui?

JUANITA. Cierre usted la puerta, y por su interés de usted... le ruego que no deje entrar á nadie... ó está usted perdido!

JUAN. (*Corriendo á cerrar la puerta.*) Caracoles! (*Juanita se pone á pasear vivamente por la escena.*) Calle, calle! Qué paseos... Y es eso todo lo que tiene que decirme? No, pues si espera á que yo la hable! (*Se pone á pasear como Juanita y tambaleándose. Al cabo de breves instantes se detiene y dice impaciente.*) Diga usted: nos vamos á estar asi toda la tarde... como dos lanzaderas?

JUANITA. No, señor. (*Con mal humor.*)

JUAN. Pues acabemos. Qué hay?

JUANITA. Hay... que he venido á protegerle á usted, cuya vida está en peligro.

JUAN. (*Alto.*) Eh? Pues qué enfermedad tengo yo?

JUANITA. Ninguna. Usted por el momento no tiene mas que un poco de licor...

JUAN. Si. (*Riendo.*) Un poquillo!

JUANITA. Que no le permite comprender que un padre no deja impune el que se burlen de su hija, como usted se ha burlado de mí!

JUAN. Otra vez salimos con su padre de usted? (*Gritando.*) Pues no me dijo usted que le habia escondido las pistolas?

JUANITA. Si; pero ha cogido el sable...

JUAN. Caramba! Y por qué no le escondió usted el sable tambien?

JUANITA. Y ha venido siguiéndome hasta ahí.

(*Juan, que estaba de espaldas á la puerta de la izquierda, se vuelve á mirar con terror. En este momento se abre el postiguillo y asoma un brazo vestido con una manga de uniforme y cuya mano empuña un sable. Juan da un salto y corre al lado opuesto.*)

JUAN. Hasta aqui... Ay! El és.

TOMAS. (*Dentro, ahuecando la voz y moviendo el sable.*) Brrr!

JUAN. (*Agachándose debajo de la escalera.*) Ya ruge el sargentazo!

TOMAS. (*Dentro, con voz hueca.*) Abre la puerta, bellaco!

JUAN. Dígale usted que he salido!

JUANITA. Si sabe lo contrario!

JUAN. Pues dígale usted que me he caido en el pozo!

TOMAS. (*Como antes.*) Ah de casa!

JUAN. (*Respondiendo con voz de mujer.*) No hay nadie!

TOMAS. Quién eres tú, bruja?

JUAN. Uf! Esto le enfurece mas!

TOMAS. Brrrr! (*El brazo desaparece.*)

JUANITA. Ya creo que se aleja.

JUAN. (*Incorporándose.*) Si? No escapo de mala!

JUANITA. Si yo hubiera sido en esta ocasion otra mujer y hubiese abierto esa puerta...

JUAN. Cáspita! Me mata el viejo como dos y tres son cinco.

JUANITA. Pues bien, señor Juan, todo puede arreglarse á gusto de usted y mio.

JUAN. Si? De veras? Por supuesto, sin que yo me case?

JUANITA. Sin que usted se case; pero sin que yo quede tampoco expuesta á la burla de las gentes.

JUAN. Explíquese usted. Qué medio es ese?

JUANITA. Uno muy sencillo. Que ponga usted su firma al pié de este documento... y yo seré la que diga á todo el mundo que no le quiero dar á usted mi mano.

JUAN. Usted no desea mas sino que yo ponga ahí mi firma?

JUANITA. Nada mas.

JUAN. Y no volverá á venir el viejo?

JUANITA. No, señor.

JUAN. Aunque encuentre las pistolas?

JUANITA. Aunque las encuentre.

JUAN. (*Coge el papel y se acerca á la mesa para firmar.*) Está hecho. (*Firmando.*) Por supuesto no se figure usted que firmo porque le tengo miedo á su padre de usted.

JUANITA. (*Sonriendo.*) Oh! Se supone!

JUAN. Firmo por... porque quiero. Entiende usted? Porque me da la gana.

JUANITA. Sea. Lo mismo da.

JUAN. (*Devolviéndola el papel.*) Tome usted. Pero no crea usted que he firmado porque tengo miedo... Eh? (*Sobresaltado.*) Cáspita! Creí que volvia. Tome usted su papelucho. Ni siquiera sé lo que dice.

JUANITA. No? Pues bien pudiera usted haber visto que es el contrato de boda.

JUAN. Qué contrato?

JUANITA. Qué contrato ha de ser? El nuestro.

JUAN. Eh? Qué oigo! Usted me ha hecho firmar por fuerza...

JUANITA. Cómo por fuerza? No me decia usted hace un instante que lo hacia porque le daba la gana?

JUAN. Si; pero hay ganas de ganas, y yo...

JUANITA. Hijo mio... Ya no tiene remedio. (*Poniéndole el papel cerca de los ojos.*) Mírelo usted bien. Aqui no hay mas firma que la suya. Para que este documento fuera válido... yo no tendria que hacer mas que firmar tambien. Oh! Pierda usted cuidado. No tengo semejante idea. Usted me ha despreciado esta mañana... y ahora soy yo la que no le quiero á usted ni bendito. Lo que sí haré será enseñar á todo el mundo este contrato, para que vean que soy yo... yo, y no usted, quien ha roto esta boda.

JUAN. (*Riendo.*) Bah! bah! bah! Pues si no es mas que eso... me importa un rábano. Si, si. Vaya usted diciendo por ahí lo que se le antoje. Me es igual. Ya pueden reirse de mí. Yo me reiré tambien con los que se rian.

JUANITA. Y yo.

JUAN. Bravo! Todos nos vamos á reir. Jé, jé, jé, jé!

JUANITA. (*Riendo.*) Já, já, já, já.

JUAN. (*Aplaudiendo.*) Bien! Soberbio! (*Cambiando de tono.*) Dígame usted : ha visto usted por casualidad la rosa que me dió esta mañana? Se la he prometido á Blasa...

JUANITA. (*Bruscamente.*) Búsquela usted con cuidado.

JUAN. (*Buscando.*) Si éstará en los bolsillos..... (*Se pone á registrar los bolsillos del frac.*)

JUANITA. (*Ap.*) Lo ha tomado á risa! Oh! Si yo hubiera tambien firmado, no reiria de tan buena gana! Hum! (*Acercándose á la mesa.*) La mano me hormiguea!.... Qué haré? Solo de mí depende ahora... (*Mirándole.*) Qué lástima que los amigos le perviertan... En el fondo... no es tan malo como parece.... y sabiendo llevar su carácter..... acabaria por ser un buen marido!.. (*Dudando.*) Sí. Me resuelvo. En el nombre de Dios..... (*Firma.*) y hágase su voluntad. (*Dobla el papel.*)

JUAN. (*Volviéndose.*) Pues no la encuentro! (*Se va al otro lado.*)

JUANITA. (*Acercándose á la puerta izquierda.*) Tomás! Tomás!

TOMAS. (*Saliendo.*) Cayó el pez?

JUANITA. Si.

TOMAS. Toma catite!

JUAN. (*Volviéndose.*) Eh? De dónde ha salido ese mequetrefe?

JUANITA. Escucha. (*Le habla al oido.*)

JUAN. (*Observándole.*) A qué vendrá tanto sacabuche?

TOMAS. (*Alegre y saltando.*) Ay qué gusto!
JUAN. Eh? Se echa á bailar el angelito?
JUANITA. Has comprendido?
TOMAS. Si.
JUANITA. (*Bajo.*) Al señor cura, al notario, á los testigos! Toma! (*Le da el papel.*)
JUAN. (*Adelantándose.*) Pero qué significa...
TOMAS. (*Delante de Juan y haciéndole muecas.*) Te atraparon! Te atraparon! Te atrapa...
JUAN. Tunante! Me haces burla?
TOMAS. (*Huyendo y burlándose de Juan.*) Hum! hum! hum! (*Se va por la puerta del fondo. Juan coge una silla, va á perseguirle y se detiene.*)

MUSICA.

DUO.

JUAN. (*Mirando por donde se fué Tomás.*)
Si llego á darle alcance,
le rompo una costilla.
(*Sorprendido al ver á Juanita que se ha sentado con aire tranquilo.*)
Mas calle! Usted se sienta?
JUANITA. (*Con calma.*) De qué se maravilla?
Aquesta es mi casa.
JUAN. (*Admirado.*) Su casa?
JUANITA. Si tal.
Ya estamos casados.
JUAN. (*Con asombro.*) Qué escucho!
JUANITA. (*Sonriendo.*) No hay mas.
JUAN. (*Con ira.*) Si hay mas.
JUANITA. No hay mas.
JUAN. (*En el colmo de la impaciencia y alzando la voz.*)
Si hay mas! y mas!
y mas! y mas!
Voto al Preste Juan!!

JUANITA. (*Gozándose en impacientarlo y levantándose.*)
De tu firma al lado
puse yo la mia;

quieras ó no quieras,
ya casado estás.
(*Sonriendo.*) En la red caiste,
pobrecito Juan,
y... pues no hay escape,
ten conformidad.

JUAN. (*Aturdido.*) Me he quedado atónito!
Me ha dejado estático,
y confuso y trémulo,
ni aun acierto á hablar!
(*Con ira.*) Ah, taimada pécora!
Falsa, aleve, pícara!
Esta vil farándula
yo te haré pagar.

JUANITA. (*Riendo.*) Já, já, já!
Pobrecito Juan!

JUAN. (*Con ira.*) Ah pécora!
Tú la pagarás.
(*Con impaciencia y desesperacion cruzando los brazos.*)
Es decir... que estoy casado!
JUANITA. (*Riendo.*)
Es decir... que sí señor.
JUAN. Y yo, bestia, lo he firmado!
Yo! Yo mismo! Yo! Yo! Yo!..

(*A Juanita.*)
Hoy la casa se va á arder!
JUANITA. (*Con calma.*)
Que se arda pues!
JUAN. (*Como antes.*)
Y si usted es mi mujer...
JUANITA. (*Id.*) Si, por mi fé!
JUAN. (*Con ira.*)
Va á pasar la pena negra!
Va á dejar aqui la piel!
JUANITA. (*Sonriendo.*)
Ah, no!
No lo puedo creer.
JUAN. (*Furioso.*) No?

JUANITA. (*Riendo.*) No!
No lo puedo creer.

JUAN. (*Con ira.*) Yo soy brusco, soy altivo,
soy celoso, perezoso,
caprichoso, atroz, rabioso,
pendenciero y holgazan!
Desde el alba hasta la noche
he de hacerla trabajar!
Sin que coma, sin que duerma,
sin que pueda respirar!

JUANITA. (*Sonriendo dulcemente.*)
Yo soy tierna, soy amable,
bondadosa, cariñosa,
diligente, cuidadosa,
y obedezco sin chistar.
Desde el alba hasta la noche
acostumbro trabajar.
No, no hay miedo que me asuste
no dormir ni descansar.

JUAN. Será usted una azacana!
JUANITA. Lo seré de buena gana.
JUAN. Y tumbado en tanto yo,
roncaré como un prior.
JUANITA. (*Sonriendo*) Si señor! Si señor!
JUAN. (*Dando una patada en el suelo.*)
Uf! Reviento de furor...

LOS DOS.

JUAN. (*Con ira.*) Yo soy brusco, soy altivo,
soy celoso, perezoso,
caprichoso, atroz, rabioso,
pendenciero y holgazan!
Desde el alba hasta la noche
he de hacerla trabajar!
Sin que coma, sin que duerma,
Sin que pueda respirar!

JUANITA. (*Sonriendo.*) Yo soy tierna, soy amable,
bondadosa, cariñosa,
diligente, cuidadosa,

y obedezco sin chistar.
Desde el alba hasta la noche
acostumbro trabajar.
No, no hay miedo que me asuste
no dormir ni descansar. (*Cesa la música.*)

JUAN. (*Con las manos en la cabeza.*) Pero esto es una infamia! Ah! torpe! (*Dándose pescozones.*) Ah! cernícalo, que te has dejado engañar como un chino! Ah!...

JUANITA. (*Alarmada.*) Dios mío! Cualquiera diria que se ha casado usted con la tarasca!

JUAN. Pues bien! Si. Para mí es aun peor. A la tarasca la hubiera ya deshecho entre mis uñas. Pero á usted... Ah! La mosquita muerta! Usted ha querido matrimonio, y salga lo que salga, eh? Pues prepárese usted á sufrir sus consecuencias.

JUANITA. No las temo.

JUAN. No? Qué! Usted cree que hablo de consecuencias agradables? (*Con voz hueca.*) No señora. Yo hablo de las amargas! de las tremendas!

JUANITA. Y qué?

JUAN. Qué? (*De pronto y con tono de autoridad.*) Mañana me pondrá usted trabillas á este pantalon.

JUANITA. Con mucho gusto.

JUAN. Y le pegará usted dos botones.

JUANITA. Si señor.

JUAN. Y yo se los arrancaré por la tarde para que me los tenga usted que pegar de nuevo.

JUANITA. No hay inconveniente.

JUAN. Es que á mí no hay que contradecirme: entiende usted?

JUANITA. Vaya si lo entiendo!

JUAN. Que yo aqui soy el amo! el tirano!

JUANITA. Asi debe ser.

JUAN. Que aqui no hay garantia individual!..

JUANITA. Bueno!

JUAN. (*Dando una patada en el suelo.*) Voto á cuanto mal gasto... Señora... señora, rompa usted esta union. Mire usted...

JUANITA. Todo está visto y reflexionado. Asi, pues, aqui me quedo. Precisamente esta casa me gusta...

JUAN. Ah! (*Con furor.*) La casa te gusta, eh? La casa te..... Toma gusto! (*Empieza á romper sillas, muebles, cacharros, á arrancar las cortinas y á no dejar títere con cabeza, poseido de la mas violenta desesperacion.*) Toma casa, toma muebles!..

JUANITA. Pero qué hace usted?

JUAN. La casa te gusta! La casa te... Ahí va la casa! (*Tirando el armario*) Ahí va la... (*Coge los dos faldones del frac y lo abre de medio á medio.*) Ahí va el fraque!

JUANITA. Señor Juan!

JUAN. Yo no soy Juan! Yo soy Lucifer! Yo soy un dragon de siete cabezas! Yo soy el diluvio! Furor! Espanto! Ira! Brrrr! (*Sube frenético la escalera del pajar y se encierra en él.*)

ESCENA VII.

JUANITA, *sola.*

(*Aterrada y triste.*) Dios mio! Dios mio, que frenesí!... Segun veo... ese hombre lo que me tiene es odio! aborrecimiento! (*Con sentimiento.*) Él... él, á quien yo creia tan bueno, tan cariñoso!... Si! Buen cariño te dé Dios! Pero no, ese no puede ser su carácter. Eso es que el vino ha alterado su razon! Si! No debo creer otra cosa! (*Mirando los muebles rotos y por el suelo.*) Jesus, qué destrozo! No ha quedado mueble sano. Parece que ha habido un temblor de tierra! Es verdad que los muebles eran tan viejos, que á poco que se les tratase con rigor,.. (*Sonriendo.*) No importa! Por fortuna Tomás vá á traerme los que me regaló mi madrina... Qué buena fué mi idea! Ahora vienen como llovidos del cielo. Si yo pudiera... Veamos. (*Sube de puntillas la escalera y mira por la cerradura de la puerta del pajar.*) Calle! Se ha echado á dormir sobre el heno! Y cómo ronca! (*Enternecida.*) Ingrato! No mereces que yo te quiera tanto! Si al menos el sueño le quitara el mal humor... Siento ruido en la calle! (*Bajando vivamente.*) Será tal vez Tomás que vuelve... Si, si. Oigo su voz! (*Abre la puerta.*) Entra sin recelo. (*A Tomás.*)

ESCENA VIII.

JUANITA, TOMAS *y varios lugareños y lugareñas que traen un ajuar completo, y que van saliendo segun lo indica el diálogo.*

TOMAS. Ya está aqui todo el ajuar! Vivo, muchachos! Vivo!

CANTO.

CORO.

UN GRUPO *saliendo con lo que indican los versos.*

Aqui traigo este sillon,
y la mesa y el velon,
y la cómoda y las sillas,
y estas cuatro cortinillas.
(*Mostrándolos.*) Eh? qué tal?
Eh? qué tal?
Oh, qué lindo que va á estar!

OTRO GRUPO *saliendo lo mismo.*

Aqui vienen á la vez
un reló y un almirez,
dos cubiertos de platina,
y otros chismes de cocina.
(*Mostrándolos.*) Eh? qué tal?
Eh? qué tal?
Oh, qué lindo que va á estar!

UN GRUPO DE MUJERES.

Aqui traigo un soplador,
y un candil y un asador,
y tambien la espumadera,
y la alcuza y la tetera.
Eh? qué tal?
Eh? qué tal?
Oh, qué lindo que va á estar.

DOS LUGAREÑOS *saliendo y mostrando lo que traen.*

Aqui estan las provisiones;

una liebre y dos capones.

TODOS. Aqui está,
aqui está.
Aqui está todo el ajuar.

Oh, qué nuevo,
qué aseado,
qué elegante
todo es!
Mucho tiento,
gran cuidado
y á ponerlo
todo bien.

Todo!
Todo!
El velon, el sillon,
las cuatro cortinillas,
la mesa y el reló,
cubiertos de platina,
trebejos de cocina,
alcuza, espumadera,
tetera y asador.
Cada cosa en su sitio se ponga,
se cuelgue,
se arregle,
con suma atencion.

(*Cesa la música. Unos colocan las cortinas en la ventana. Otros los muebles, reló de pared, etc., etc. Otros entran por la derecha suponiendo que van á la cocina á dejar los utensilios de ella, etc. Tomás salta y brinca de gozo. Juanita, ya mira á los que ponenlos muebles, ya fija su vista inquieta al pajar, temerosa de que Juan salga. El aspecto de la habitacion cambia completamente, de modo que resulte un gran contraste. Los aldeanos se levan todos los muebles viejos. Los que han traido son nuevos.*)

TOMAS. Viva! Y el otro mientras sin sospechar... Qué buen golpe! Y qué talento tiene mi prima! Dar semejante sorpresa á su marido! Oh! Esto debe ser tan bueno en un matrimonio... (*Mientras colocan los muebles.*)

JUANITA. Está ya todo colocado?

ALDEANO. Si. Qué hay que hacer ahora?

JUANITA. Nada. Idos... Luego os daré para echar un trago.

ALDEANO. Pues hasta la vista.

JUANITA. Adios! Adios! (*Los aldeanos y aldeanas se van. Juanita cierra la puerta del fondo.*)

TOMAS. (*Mirando los muebles.*) Caramba y qué lujo!

JUANITA. Tomás, ayúdame á poner la mesa. Ven, porque estoy segura que se despertará con apetito...

TOMAS. Volando.

JUANITA. (*Poniendo la mesa, auxiliada por Tomás.*) A propósito. Qué dicen en el pueblo?

TOMAS. Todos estan haciéndose cruces, y el señor cura me ha encargado que te pregunte si deberá aguardaros en la iglesia.

JUANITA. (*Escuchando.*) Calla!

TOMAS. Qué!

JUANITA. (*Señalando al pajar.*) No oyes?

TOMAS. Si. En el pajar. Será el gato.

JUANITA. Cómo el gato, imbécil? Es mi marido.

TOMAS. Uf! Yo me escapo!

JUANITA. No, no. Ven conmigo á la cocina. Con eso me ayudarás...

TOMAS. Pero si me ve...

JUANITA. No seas terco. Sígueme.

(*Se va con Tomás por la puerta de la derecha.*)

ESCENA IX.

JUAN. *La puerta del pajar se abre, y aparece en ella Juan estirando los brazos y bostezando.*

JUAN. Aaaah!!! (*Sacudiendo el sueño.*) Brrr! Brrr! Qué sueño tan pegajoso! Aaah!... Ya comprendo. La paja me ha sentao siempre bien... para dormir... Aaah! Sacudamos un poco la pereza! (*Bajando á la escena y parándose algo atolondrado aun por el sueño.*) Hum! La verdad es que me hallo mucho mas despejado... (*Se sienta en una silla.*) Calle! Pues no cojea! (*Rascándose una oreja y poniéndose á recordar.*) Qué soñaba yo? Ah, si! Ya recuerdo. Soñaba que me iba á casar... y que tan pronto queria... como no queria... como volvia á querer,

como... (*Levantándose.*) Misericordia! No es un sueño, no. Ahora caigo! Estoy casado de veras! Ah, imbécil! Bruto! Héte ya casado, que quieras que no! Héte aqui que has hecho trizas todo tu ajuar... todos los muebles que heredaste de tu abuelo!... Que no servirán ya ni para... (*Se vuelve y ve los muebles nuevos.*) Eh? Qué estoy mirando? (*Limpiándose los ojos.*) Tendré telarañas... no, no. (*Toca los muebles.*) Son nuevos, flamantes! Y qué lujosos! (*Se sienta en todas las sillas.*) Y esta silla se tiene firme! Y esta! Y esta tambien! Seria mi mujer por ventura la que ha traido... Eh? Qué oigo? (*Prestando atencion.*)

CANTO DENTRO.

JUANITA. Ruiseñor que huyes
lejos de tu nido,
y por la campiña
vagas tan perdido,
á mi dulce reclamo
vuelve sin tardar,
antes que en red traidora
caigas por allá.
Ah! ah! ah! ah!
Ah! ah! ah! ah!

JUAN. (*Hablado.*) Calle! Calle! Pues no me habia dicho mi mujer que cantaba con tanto primor! (*Ve que la puerta de la derecha se abre, y sube velozmente cuatro ó cinco escalones de la escalera, en donde permanece observando. Juanita sale con una fuente de ensalada, y canta.*)

JUANITA. (*Cantado.*) Mas dichoso y libre,
ruiseñor cuitado,
piensas que has de verte
lejos de mi lado.
Mira que entre las flores
tu muerte hallarás.
Ay! vuelve á mi reclamo!
Vuelve sin tardar!
Ah! ah! ah! ah!
Ah! ah! ah! ah! (*Cesa la música.*)

JUAN. (*Aparte desde la escalera.*) Qué voz! Qué gorjeos! Y ese ruiseñor de quien habla debo ser yo, no hay duda! No me disgusta el oirme llamar asi. Ruiseñor!... Sin embargo, yo no tengo nada de pájaro!

JUANITA. Ay! (*Suspira arreglando la mesa.*)

JUAN. (*Ap.*) Suspira? Pobreci... (*Baja dos ó tres escalones y los vuelve á subir rápidamente.*) No. No quiero que se diga que yo cedo...

JUANITA. (*Volviendo.*) Calle! Estaba usted ahí? Perdone usted, no habia reparado...

JUAN. (*Con acento brusco.*) Por qué canta usted! Eh? A mí no me gusta oir cantar en mi casa. (*Bajando á la escena.*)

JUANITA. Bien. No se enfade usted, señor Juan. No lo volveré á hacer. (*Entra en la cocina y sale en seguida, trayendo un plato cubierto con otro, y que coloca sobre la mesa.*)

JUAN. Que no me enfade! Me hace gracia la palabra! Que no me... (*Solo.*) El caso es que no hay medio de enfadarse con quien tiene tan linda voz. (*Sale Juanita con un plato cubierto, que pone sobre la mesa, y Juan vuelve á su tono brusco.*) Si le parece á usted que es agradable... encontrarse uno su casa en desórden! Sin que nada esté en su sitio...

JUANITA. Cómo es eso? Pues no ve usted lo bien arreglada que está?

JUAN. Yo? Y qué! Vamos á ver. Conozco yo acaso estos muebles? (*Dando con el pie á una silla.*) Yo estaba acostumbrado á los mios!

JUANITA. Si quiere usted que los vuelva á poner...

JUAN. Si. Ahora que ya no ha quedado ninguno sano. Quién lo hubiera dicho... Unos muebles como aquellos, tan.., tan elegantes! y tan sólidos!

JUANITA. (*Sonriendo.*) Si, si.

JUAN. Calle usted la boca! No sé cómo me... (*Aparte oliendo.*) Caramba qué bien huele! (*Alto á Juanita, con mal humor y señalando al plato que está tapado sobre la mesa.*) Qué hay en ese plato! Eh?

JUANITA. (*Tristemente.*) Una tortilla!

JUAN. (*Gritando.*) Y asi se atreve usted sin mi permiso... Tiene jamon?

JUANITA. Si, señor Juan.

JUAN. (*Sentándose á la mesa.*) Háse visto descaro... Con que esta tortilla tiene jamon? (*Enfadado.*)

JUANITA. Como me figuré que se levantaria usted con apetito... (*Va á destapar el plato.*)

JUAN. (*Quitándoselo con ahinco.*) No, señora! Yo nunca deseo comer!

JUANITA. Entonces... (*Va á cogerle el plato.*)

JUAN. (*Trayéndolo mas para sí.*) Que se esté usted quieta. (*Gruñendo.*) Apetito! Jum! Apetito yo! (*Comiéndose un enorme pedazo de tortilla.*) Ham!

JUANITA. (*Aparte.*) Cómo devora!

JUAN. (*Parándose de pronto.*) Qué hace usted que no se sienta? (*Bruscamente.*)

JUANITA. (*Con voz dulce y timidez suma.*) Yo... yo no como... ni duermo mientras tenga que trabajar en la casa. No es eso lo que me tiene usted prevenido?

JUAN. (*Gritando.*) No me levante usted el gallo! Siéntese usted ahí.

JUANITA. (*Sentándose á la mesa, aunque algo retirada.*) Obedezco, señor Juan.

JUAN. Mayor indocilidad... Por supuesto que la he dicho á usted que se siente solo para que me sirva. Estamos? (*Despues de una pausa y muy bruscamente.*) Coma usted.

JUANITA. Yo... (*Asustada.*)

JUAN. (*Aparte, mirándola.*) Cáspita! y qué linda está!...

JUANITA. (*Aparte.*) Dios mio! Si tendrá siempre ese carácter?

JUAN. (*Ap.*) No hay una moza en el pueblo como ella!

MUSICA.

DUO.

JUAN. (*Entre brusco y amable.*)
No hay por qué temblar asi.
Coma usted sin replicar.

JUANITA. (*Aparte, conmovida.*)
Su furor se calma en fin.
Corazon, respira ya!

JUAN. (*Que se ha levantado y que de un enorme pan redondo corta la mitad, presentándosela á Juanita.*)
Vaya pues!

JUANITA. (*Con reconocimiento.*) Oh! gracias mil!

JUAN. (*Insistiendo en que lo acepte.*)
Sin cumplidos, voto á san!
JUANITA. (*Con amabilidad.*)
Eso es mucho para mí!
JUAN. (*Amable y sonriendo.*)
El comer como el rascar...
ya lo sabe usted,
es hasta empezar!

—

(*Aparte y mirándola á hurtadillas.*)
Ay Dios! Yo siento un no sé qué...
Ay Dios! Ay Dios! qué linda está!
Amor mi pecho hirió cruel.
Amor, ten, ay! de mí piedad!
JUANITA. (*Ap. lo mismo.*)
Ay Dios! ay Dios! Qué pasa en mí?
Por qué se inquieta el alma ya?
Amor, amor me hirió cruel!
Amor! Ten, ay! de mí piedad!

LOS DOS.

(*Ap. Sentados y acercándose con sus sillas y á compás, á los extremos respectivos de la mesa mientras duran los versos siguientes.*)
Valor! (*Mirándose á hurtadillas.*)
Valor!
Cerquita irá mejor.
Ajá!
Ajá!
Ya estoy un poco mas.
(*Se detienen, quedando cada uno en el extremo de la mesa y un poco fuera, hácia el público.*)

——

JUAN. (*Volviéndose á Juanita.*)
Por qué no bebe?
JUANITA. Jamás lo usé.
JUAN. (*Llenándole de vino hasta el borde un enorme vaso.*)
Vaya un traguito
por esta vez...
JUANITA. (*Probándolo.*) Si me mareo... (*Sonriendo.*)
JUAN. (*Muy galante.*) No tema usted.

Yo entre mis brazos
la sostendré...

LOS DOS.

(*Ap.*, *mirándose con disimulo y acercándose poquito á poco en las sillas y por delante de la mesa.*)
Valor!
Valor!
Cerquita estoy mejor.
Qué bien!
Qué bien!
Al fin ya me acerqué.
(*Se han juntado delante de la mesa y con los ojos bajos.*)

JUAN. (*Indeciso á Juanita.*) Y qué?

JUANITA. (*Id.*) Y qué?

JUAN. (*De pronto y abrazándola.*)
Que muero por usted!

JUANITA. (*Dando un grito, levantándose y yéndose á la derecha de la escena.*)
Ah!!!
Ah, gran Dios! De su pecho la llama
siente el mio con mágico ardor!
Este abrazo mi dicha asegura;
este abrazo me vuelve su amor.

JUAN. Ven y olvida mi ingrato desvio;
ven y olvida tu justo rencor.
Si antes pude, mi bien, olvidarte,
á tí sola ya rindo mi amor. (*Cesa la música.*)

HABLADO.

JUAN. (*Abrazándola de nuevo con efusion.*) Juanita, Juanita!

JUANITA. (*Dejándose abrazar y bajando los ojos.*) Señor Juan...

JUAN. Tú me perdonas! Tú olvidas las ofensas que... (*La ventana del fondo se ha abierto un poco antes y ha aparecido en ella Nicasio.*)

NICASIO. (*Cantando con sorna.*) Don, guilindon, guilindon, guilind aina...

JUANITA Y JUAN. Oh! (*Separándose.*)

NICASIO. Achucha!

JUAN. (*Con mal humor.*) Qué vienes á hacer aqui?

TOMAS. (*Apareciendo antes en la puerta de la cocina, dice.*) Aprieta!

JUAN. (*Volviéndose.*) Otro? Por vida de mi nombre...

NICASIO. Sigue, sigue. Por mí no te moliestes; pero niña, mia que paga adelantá es paga viciosa.

JUANITA. Por qué dices eso?

NICASIO. Toma! Porque entovia no estais casaos.

JUAN. No?

NICASIO. Aunque hayais firmao el contrato, según me han dicho. Pero hasta que el escribano y el cura no pongan mano en ello, tó será ñulo!

JUANITA. Dios mio!

JUAN. Qué! Lloras? Piensas que yo he de vacilar todavia! Tomás, vé á llamar á los convidados, al cura, al notario, al sacristan... á todo el pueblo! Yo soy su marido! Yo soy...

JUANITA. Juan!

NICASIO. Aqui viene toa la taifa. (*Entra por la puerta del fondo.*)

TOMAS. Como que yo les habia avisao antes!

ESCENA ULTIMA.

DICHOS. *Convidados de ambos sexos, saliendo por el fondo.*

JUAN. Bravo! Vistámonos para ir á la iglesia. Pronto! (*Se pone el frac, que está abierto todo por detrás.*)

JUANITA. Oh! Qué alegria!

JUAN. Dame tu mano. (*Coge de la mano á Juanita y se dirige hácia el fondo.*)

TOMAS. Jé! Que este fraque está rasgao hasta el cogote.

JUAN. (*Volviendo.*) Uf! Es verdad! Ya no me acordaba!

JUANITA. Toma la chaqueta.

JUAN. Venga. (*Se la pone.*)

NICASIO. Que vivan los novios!

TODOS. Vivan!

JUAN. Si! Viva Juanita! Viva yo!

NICASIO. (*A los Aldeanos.*) Muchachos! una copla antes de ir á la iglesia!

ALDEANOS. Si! si! Una copla!

JUAN. (*Cogiendo á Juanita de la mano y trayéndola en medio de la escena.*) Ven aqui, morena mia. (*A los Aldeanos.*) Qué haceis vosotros parados? Ea! Jaleadnos!

TODOS. Alza!

FINAL.—MUSICA.

JUAN *y* JUANITA. (*Adelantándose al proscenio con castañuelas en las manos.*)

Al son de las guitarras
y castañuelas,
(*Dan con ellas un repique.*)
hoy ya nuestros pesares
amor consuela.

ALDEANOS. Al fin hoy sus pesares
amor consuela.

JUAN *y* JUANITA. (*El uno al otro.*)

Y al alma mia
tus tiernos suspiritos,
ay!
le dan la vida.

(*Juan y Juanita se colocan el uno frente del otro y bailan un paso de rondeña, acompañándose con las castañuelas, mientras el coro canta lo que sigue, y quedándose al concluir en una graciosa actitud de danza. Las guitarras y castañuelas de los aldeanos y la voz de Nicasio que los anima acompañan tambien el baile.*)

CORO.

Alza, morena!
alza y olé!
Viva la gracia!
Viva tu pié!
Alza y olé!
Alza y olé!
Viva la gracia!
Viva tu pié!
Al son de las guitarras
y castañuelas,
al fin hoy sus pesares
amor consuela.

(*Cae el telon.*)

FIN DE LA ZARZUELA.

CATALOGO

de las obras Dramáticas y Liricas de la Galeria

EL TEATRO.

ques de la vejez.
la.
os de odio y amor.
os del alma.
despues de la muerte.
ejor cazador...
ue quieren las cosas,
es sueño.
bo de los años mil...
on.
a de herencias.
a de cuervos.
te, rival y paje.
, poder y pelucas.
to viaje.
icca, *drama heróico.*
razon y sin razon.
zares y Guevara.
o se rompen palabras.
s suyas.
pirar con buena suerte.
mes, parientes y amigos.
cual ama á su modo.
nero y Capitan.
el diablo á cuchilladas.
Sancho el Bravo.
Bernardo de Cabrera.
udaces es la fortuna.
sobrinos contra un tio.
tumbres politicas.
nillo del Rey.
mor y la moda.
bal de cachemira.
aballero Feudal.
adete,
inas de una flor.
un ángel!
de agosto.
re bobos anda el juego.
scondido y la tapada.
mangas de camisa.
á loca!
igor de las desdichas, ó Don
ermógenes.
eranza.
Gran Duque.
Héroe de Bailen, *Loa y Coro-*
a Poética.
crisis!!!
Licenciado Vidriera.
Suplicio de Tántalo.

El Justicia de Aragon.
El Veinticuatro de Febrero.
El Caballero del milagro.
El que no cae... resbala.
El Monarca y el Judio.
El pollo y la viuda.

Faltas juveniles.
Flor de un dia.
Furor parlamentario.
Hacer cuenta sin la huéspeda
Historia china.

Instintos de Alarcon.
Indicios vehementes.
Juan sin Tierra.
Juan sin Pena.
Juana de Arco.
Judit.
Jaime el Barbudo.
Jorge el artesano.
Juana de Nápoles.

La escuela de los amigos.
Los Amantes de Teruel.
Los Amantes de Chinchon.
Los Amores de la niña.
Las Apariencias.
La Banda de la Condesa.
La Baltasara.
La Creacion y el Diluvio.
La Esposa de Sancho el Bravo.
Las Flores de don Juan.
La Gloria del arte.
Las Guerras civiles.
La Gitanilla de Madrid.
La Hiel en copa de oro.
La Herencia de un poeta.
Lecciones de Amor.
Lorenzo me llamo y Carbonero de Toledo.
Llueven hijos.
Lo mejor de los dados...
Los dos sargentos españoles, ó la linda vivandera.
La Madre de san Fernando.
La Verdad en el Espejo.
La Boda de Quevedo.
La Rica-hembra.
Las dos Reinas.
La Providencia.
Los dos inseparables.
La pesadilla de un casero.
Las Prohibiciones.

La Campana vengadora.
La Archiduquesita.
La voz de las Provincias.
La libertad de Florencia.
La Crisis.

Mal de ojo.
Mi mamá
Misterios de Palacio.
Martin Zurbano.
Nobleza contra Nobleza.
Negro y Blanco.
Ninguno se entiende.
No hay amigo para amigo.
No es la Reina!!!

Para heridas las de honor, ó el desagravio del Cid.
Pescar á rio revuelto.
Por la puerta del jardin.

San Isidro? *(Patron de Madrid)*
Su Imagen.

Tales padres, tales hijos.
Trabajar por cuenta ajena.
Traidor, inconfeso y mártir.

Un Amor á la moda.
Una conjuracion femenina.
Una conversion en diez minutos.
Un dómine como hay pocos.
Una llave y un sombrero.
Una leccion de córte.
Una mujer misteriosa.
Una mentira inocente.
Una noche en blanco.
Un paje y un caballero.
Una falta.
Ultima noche de Camoens.
Una historia del dia.
Un pollito en calzas prietas
Un sí y un no.
Un huesped del otro mundo.
Una broma de Quevedo.
Una venganza leal.

Verdades amargas.
Vivir y morir amando.
Virginia.

Zamarrilla, ó los bandidos de la Serrania de Ronda.

ZARZUELAS.

El ensayo de una ópera.
Mateo y Matea.
El sueño de una noche de verano.
El Secreto de una Reina.
Escenas de Chamberí.
A última hora.
Al amanecer.
Un sombrero de paja.
La Espada de Bernardo.
El Valle de Andorra.
El Dominó Azul.
La Cotorra.
Jugar con fuego.
La cola del diablo.

El estreno de un artista.
El marqués de Caravaca.
El Grumete.
La litera del Oidor.
Gracias á Dios que está puesta la mesa.
La Estrella de Madrid (*su musica*).
Tres para una.
La Cisterna encantada
Carlos Broschi.
Galanteos en Venecia.
Un dia de reinado.
Pablito. (Segunda parte Don Simon.)

La Cazeria Real.
El Hijo de familia (ó el voluntario.
Los Jardines del Buen R
El trompeta del Archic
Moreto.
Loco de amor y en la co
Los diamantes de la Co
Catalina.
La noche de ánimas
Claveyina la Citana.
La familia nerviosa, ó e omnibus.
Las bodas de Juanita.

La Direccion de El Teatro se halla establecida en Madrid, calle del Pez, núm cuarto segundo de la izquierda.